

Estimad@s,

Os hago un poco de "culturilla" matemático-lógico-psicoanalítica para justificar los comentarios de ayer. Primero felicitaciones, Marga, por este caso tan bien ordenado.

Lacan se toma en serio la tesis de Freud de que el concepto de pulsión es un mito. Un mito es la forma más elemental y primitiva de tratar o entender un real.

Primero cambia en el *Seminario XXI* al representante de la representación, al que denomina S_2 , de ser representante de la pulsión, y lo pone como el segundo significante en el Otro. Para ello ha tenido que diferenciar, mediante el rasgo unario o binario, a los significantes. No es lo igual el mismo significante si es unario o binario, aunque sea el mismo significante.

En ese momento todos los significantes provienen del Otro; es un momento de confusión como el de Freud con el narcisismo. El Uno es el que representa al sujeto para el dos y éste todavía no representa en algún sentido al objeto. Más tarde las cosas se aclaran.

Los S_1 son los antiguos pulsionales y los S_2 son el saber. Un saber es una articulación, porque saber, lo que se dice saber, el Otro no sabe nada. El Significante es tonto y Yavé es un feroz ignorante.

Los S_1 son los del Ello y con eso puede diferenciar bien lo que ya había diferenciado en el grafo de *Subversión del sujeto* como goce en la cadena de la enunciación. Allí ya la pulsión surge de la demanda¹, y ésta **de lo real** (como debe ser) pasado por el Otro. Pero se le mezcla el saber del Otro y lo pulsional, ya que lo pulsional debe pasar primero por el Otro. Un buen jaleo teórico que implica no diferenciar bien real y Otro con el término de Das Ding.

Eso sí, con esta división puede establecer la lógica del fantasma como suplencia del axioma de identidad. En ella, Ello e Inconsciente, goce desde lo real o antigua pulsión y saber del Inconsciente son disjuntados (vía rasgos unarios) y copularán por el único elemento que tienen en común. Expliquemos la aparente contradicción.

¹ Mediante una fórmula que más tarde deja de lado.

Primero Lacan se carga el conjunto universal² de modo que los dos conjuntos están ahí sueltos sin enmarcar. Para hacer las negaciones no se sale fuera del conjunto, como en la lógica simbólica; esto es básico y nadie lo indica. La negación, no-Ello, está dentro del mismo conjunto ELLO y la del Inconsciente, igual. Esto implica que en la extensión, los simbólicos o representaciones significantes incluyen su propia negación y ésta no da paso a lo real. Para ese paso se necesita la función fálica o suplencias de la suplencia.

Evidentemente, el sujeto en juego es el Je, que es el gramatical, del que disponía el analizante presentado, proveniente de la fase del espejo y no el dividido, que está precario en este caso.

Lacan utiliza entonces una disyunción excluyente, pues los ha disjuntado. Se pasa sin avisar, como siempre, a la topología de conjuntos, en la que se tiene en cuenta todos sus posibles subconjuntos en principio, o algunos que cumplan las propiedades para ser un espacio topológico. El milagro teórico es que aparece el conjunto vacío, que

² Ni conjunto universal ni metalenguaje; son los axiomas que acompañan al significante definido como diferencia y no como elemento.

debe pertenecer siempre como subconjunto a esas topologías. Ahora es cuando acaba de sacar el conejo de la chistera.

Los dos espacios topológicos³ (no sólo conjuntos ya) disjuntados tienen un elemento en común: el conjunto vacío. Pongámoslo como el que no tienen ningún elemento ni del Ello ni del Inconsciente (que ya es un saber como después mantendrá hasta el final de su vida) por no cumplir la propiedad del Ello o del Inconsciente, y lo situamos en las dos lúnulas de la negación dentro de los espacios antes mencionados. Ver esquemas al final de este texto.

Es por esa topología de borde por donde copularán "Je no pienso y Je no soy". Toma castaña de "virguería" lógica. Además escoge de las cuatro leyes de Morgan (son cuatro porque cada igualdad son dos implicaciones lógicas) la que en lógica intuicionista no es verdadera por la razón de que negar el significante, que es la negación de la cosa, no alcanza la cosa.

³ Espacio topológico es el conjunto y una topología definida en él.

Luego ese vacío es suplido por los dos parámetros @ y $-\varphi$. Los dos valores de verdad, el de la estructura, @, y la verdad psicoanalítica princeps. Los dos serán situados dentro del fantasma, aunque $-\varphi$ no del todo bien. Nosotros lo hemos arreglado un poco en el seminario virtual. El fantasma funciona entonces con las cuatro operaciones que os esquematizo más abajo. Con ellas calcula el sujeto.

Otra cosa son las operaciones de construcción o modificación del fantasma: alienación, transferencia y verdad; estas dos últimas son la ampliación de la operación separación del escrito "Posición del Inconsciente..."

Pero cuando aborda, vía lo escrito, lo real ya los S_1 no vienen del Otro definitivamente, sino que son goce puro y duro que se escribe modalmente (Demanda o re-petición) **desde lo real** en lo simbólico según él, y en lo imaginario también añadimos nosotros. En lo imaginario se graban como se graba una plancha de metal.

Entonces Lacan, que ya había definido a los objetos @ como los representantes recubridores de la COSA, utilizando el ejemplo del coleccionista, se va a preguntar que si el sujeto produce un objeto en el discurso del maestro mediante la copulación del

enjambre de goce de S_1 con el sistema de goce del saber S_2^4 , se pregunta, decíamos, cómo conseguir que el recorrido pulsional freudiano, o tal como Freud propone alcanzar la meta, **pueda ser finito** si el enjambre y el saber son infinitos *per se*.

Esto es lo que le pasaba al analizante de Marga. Entonces piensa al revés, que es como se consiguen resolver las cosas, se plantea un tesis de la que poder obtener la tesis necesitada. Primero los significantes no pueden ser finitos, *luego lo serán los objetos* tal como la clínica del neurótico y el perverso informan.

En consecuencia, el espacio del goce se recorrerá mediante una sucesión de subconjuntos (“letras de goce”, las he definido yo; “uso de la letra en el álgebra”, dice él). Pero claro, sería una sucesión-recubrimiento, porque uno quiere gozar de todo el Otro. Es lo que se busca, ya que el Super-Yo empuja a eso pues además no se puede escribir xRy en lo real. Así que sin castración vamos dominados por el imperativo de la estructura y sin decisión alguna a por todo el Otro (¡pobres chicas!, que les toca soportar eso en el sexo!). ¡Pobres chicos que lo soportan en las exigencias del Otro!

⁴ Recordad que en *Encore* indica que un saber se goza igual en su adquisición que en su ejercicio, es decir, acaba de adjudicar goce también al **saber** del Otro o cualquier saber y no sólo al S_1 .

Ese recorrido⁵ no acabaría nunca y es cuando Lacan plantea la tesis: **el espacio del goce es compacto** (sin diferenciar si es de S_1 o de S_2) y eso asegura que toda sucesión infinita que recubra a ese espacio tenga una subsucesión finita que también lo recubra enterito. Éste es el objeto que el neurótico debe recortar en el Otro.

Con ello el analizante de Marga hace un recorrido finito y le queda todo el resto infinito por recorrer, y así el pobre no para ni establece el objeto @, que sería esa sucesión finita.

Empujado por no tener la cara del objeto pérdida, es decir, por no estar bien construido como sujeto dividido y no disponer de un resto claro, y encima empujado por el super-yo, sólo le queda imaginarizar terminar el proceso vía la muerte física. Es

⁵ Este recorrido no es el de la pulsión freudiana ni el de la lacaniana del *Seminario XXI*. El recorrido pulsional es significativo y no objetal. Éste es un nuevo recorrido que debe ser establecido gracias al significativo que aplica sobre el espacio compacto del goce para establecer el objeto @. Más bien es el discurso el que debe producir este objeto pero gracias que estructuralmente puede hacerse. Una vez más nos aparece la necesidad del seminario de "objeto y representación", nunca hecho.

una imaginarización simbólica del goce (y lo real) que funciona como su suplencia de fantasma, ya que no hay copulación para poderlo establecer.

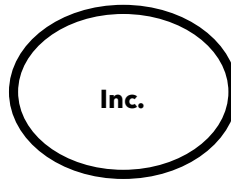
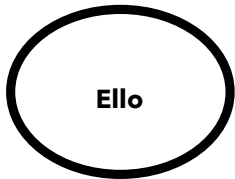
Fijaros en la diferencia con el neurótico, en el que por disponer de la media y extrema razón fálica en cada paso de la significación, pasos graficados en una serie⁶ y no sólo una sucesión, una serie mediante divisiones como si de quebrados se tratase, resulta que siempre da como resto el objeto @. Es la serie de Fibonacci que Lacan busca situar bien para que el resto sea estable siempre. He trabajado las dificultades de este aspecto matemático, que a Lacan se le escapan un poco, en el texto:

<http://www.carlosbermejo.net/seminario%20virtual%2010/SERIE%20DE%20FIBONACCI.pdf>

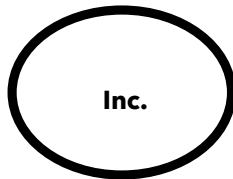
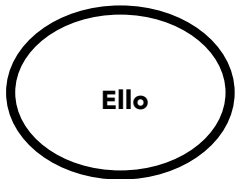
Saludos

⁶ Una serie va sumando los términos de la sucesión, luego acumula.

Operación especial alienación = disyunción excluyente



Por si tuvieran un significante en común, les aplico Rasgo Unario y así son disjuntos.



$S \wedge a$
Sujeto y a
 $S \vee a$
Sujeto o a
 $S > a$